

Subcategorías	Categorías	Concepción teórica	Dimensión pedagógica	Niño/hombre	Rol del docente	Lenguajes artísticos	Dimensión ética	Ambiente/escuela	Vivencia	
Comunicación		La estética es una postura frente al mundo. No es decoración, es una forma de percibir con profundidad y conciencia.	La enseñanza debe movilizar emociones y experiencias reales, no solo transmitir información.	El niño siente, interpreta y construye significado desde su experiencia personal.	Diseña experiencias que permitan sentir antes que memorizar.	Se manifiesta en todos los lenguajes: plástico, corporal, musical y narrativo.	Reconoce la subjetividad infantil como valiosa y legítima.	Espacios delimitados, perfectamente configurados, mensurables y opacos.	Desde la vivencia de construcción del conocimiento de los niños y las niñas, realizamos una actividad del semáforo del cuerpo, donde el color rojo representaba las partes que no querían que se tocaran, el amarillo las que generan duda y el verde las que sí están bien para ellos, cada niño pasaba al frente tomaba pintura con su dedo y la colocaba en la silueta del cuerpo en el tablero, según lo que creía. Durante la actividad cada uno opinaba de manera diferente, mostrando distintas formas de sentir y comprender su cuerpo porque la sensibilidad se construye desde la experiencia, ya que cada niño percibe e interpreta el mundo de manera única.	
Placer		El aprendizaje no puede separarse del placer, el cual es el motor del desarrollo. El niño aprende porque siente deseo, investiga por curiosidad y experimenta satisfacción al comprender	Las propuestas deben dejar espacio a la pregunta y la exploración.	El niño investiga cuando algo lo sorprende y despierta su curiosidad.	Provoca situaciones abiertas, no actividades cerradas.	Se evidencia en producciones espontáneas y creativas.	Respetar el tiempo del descubrimiento infantil.	Todo ya está definido; todo se puede medir; todo está cerrado y el alumno solo recibe información.	En la vivencia de pensamiento tecnológico no se le presentaba a los estudiantes el artefacto inmediatamente a realizar, se les hacía preguntas y se les planteaban problemas que los llevaran directamente al artefacto, se les permitía que hicieran pruebas, correcciones y modificaciones a sus diseños. El asombro aparecía en el momento de experimentar y descubrir que funcionaba o no para dar solución a los problemas planteados.	
Hombre y naturaleza		La belleza es vivida, no impuesta. No responde a un modelo adulto único.	Se valora el proceso más que el resultado final.	Cada niño construye su propia noción de belleza.	Acompaña sin imponer criterios estéticos rígidos.	La creación artística es experiencia, no producto decorativo.	Respeto por la diversidad de interpretaciones.	Para Malaguzzi la escuela es un lugar donde no se transmite una realidad ya hecha, sino un espacio donde se crea una relación entre las personas	Priorizar procesos creativos antes que productos "perfectos". En la nueva vivencia se podría proponer la creación de nuevos mundos, con distintos materiales y el diálogo, sin corregir ni dirigir un proyecto concreto, dándole prioridad a los procesos de exploración y diálogo. Entendiendo la belleza como experiencia personal y no como un producto, se valoraría el significado que cada niño construya.	
Percepción sensorial		El conocimiento inicia en los sentidos; el cuerpo es mediador del aprendizaje.	Incorporar experiencias táctiles, visuales, auditivas y corporales.	El hombre, debe encontrar su propia identidad y sentido en la relación respetuosa y complementaria entre el mundo y la naturaleza.	Facilita contacto con materiales diversos y naturales.	Lenguaje corporal y plástico como pensamiento visible.	Reconocer el cuerpo como parte integral del saber.	Las concepciones filosóficas, teológicas o científicas ponen al ser humano sobre el mundo, lo concierne como señor y dominador de un mundo que puede cambiar a su gusto	En la práctica hicimos una actividad donde los niños escuchaban una canción y cuando se detenía debían quedarse congelados. Ahí se veía cómo usaban la escucha y la atención ya que debían estar pendientes del sonido para reaccionar.	

Expresión a través del lenguaje	Los lenguajes artísticos son formas legítimas de pensamiento.	Se reconocen múltiples maneras de comunicar y comprender.	El hombre no es un extraño, ni el centro del universo.	Escucha y valida todas las formas expresivas.	Según Malaguzzi hay 100 lenguajes: el cuerpo, la mirada, el gesto, el color, el ritmo, el dibujo, el silencio, el movimiento. entre otros.	Valorar cada producción sin jerarquizar lenguajes.	El niño no es un receptor pasivo, el entorno tampoco es neutro y cuando ambos se encuentran se crea algo nuevo.	En la vivencia de pensamiento tecnologico los niños no solo construyeron artefactos dando solución a problemas sino que también explicaron y representaron su proceso de creación. La expresión oral y gráfica fueron ejes centrales para el aprendizaje, al comunicar sus ideas demostraron la presencia de pensamiento tecnologico.	
Desarrollo estético	La estética es una decisión pedagógica consciente.	Planear con sentido, no improvisar actividades aisladas.	Malaguzzi invita a hacer visible el pensamiento del niño	Cuida detalles, materiales y organización del espacio.	Integración armónica de los lenguajes.	Amabilidad como categoría ética: respeto, cuidado, dedicación en la organización y sensibilidad hacia quien habita el espacio.	Aula como tercer maestro.	Desde nuestra vivencia en la práctica, siempre debíamos llevar una planeación antes de entrar al aula, donde organizábamos la actividad, los materiales y la intención ya que no se trata de improvisar, sino de planear con sentido, cuidando cada detalle para generar experiencias significativas.	
Escuela tradicional	El conocimiento se concibe como algo que se transmite al niño, quien es visto como un sujeto pasivo que debe recibir y reproducir información.	La enseñanza se basa en la repetición y la instrucción directa, centrada en contenidos y resultados, más que en la experiencia o el proceso.	El niño es considerado receptor, con poca participación, limitado a escuchar, obedecer y seguir instrucciones.	El docente es quien posee el saber y lo transmite, dirige la actividad y controla el aprendizaje.	Se reducen o se usan de forma secundaria, sin reconocerlos como formas válidas de pensamiento y expresión.	No se reconoce plenamente la voz, intereses y subjetividad del niño como parte importante del proceso educativo.	La educación no puede ser una réplica del pasado, sino que debe estar en sintonía con el flujo del tiempo	Desde la vivencia de construcción del conocimiento de los niños y las niñas y los saberes del maestro, pasamos por una experiencia no tan agradable ya que queríamos proponer actividades diferentes, más sensoriales y significativas para los niños. Sin embargo, la docente titular nos indicaba que debíamos trabajar solo con guías, escritura y que los niños debían permanecer sentados sin moverse, siguiendo instrucciones de manera repetitiva.	
Tiempo	Es como un flujo irreversible de transformaciones biológicas y culturales, que existe antes del ser humano y lo sitúa dentro de una dimensión histórica. No es lineal, sino complejo, cambiante, espiral y relacional, donde continuidad y discontinuidad se complementan.	La enseñanza debe tener en cuenta el tiempo como proceso, permitiendo que los niños exploren, cambien y construyan su aprendizaje poco a poco, según los tiempos en los que viven.	El niño vive y siente el tiempo percibiendo ritmos, distancias y relaciones. Su desarrollo está atravesado por procesos temporales donde construye conocimiento en relación con la experiencia, el cambio y la transformación.	El docente debe comprender el tiempo como proceso, reconociendo los ritmos del niño y situando la educación en el presente. Su papel es no imponer una visión rígida del tiempo, sino acompañar procesos abiertos, dinámicos y en transformación.	Los lenguajes artísticos como el dibujo, la pintura, el movimiento, la música y la palabra permiten representar el cambio, el movimiento y la transformación, haciendo visible cómo el pensamiento del niño se construye en el tiempo.	El ser humano no domina el tiempo ni la naturaleza, sino que forma parte de ellos. Esto exige una postura de respeto frente a la vida, entendiendo que nuestras acciones tienen consecuencias en el tiempo y en el mundo.	El ambiente debe considerar los ritmos temporales del niño, favoreciendo procesos tranquilos, continuos y significativos. No se basa en la rapidez ni en la acumulación, sino en el tiempo como experiencia vivida.	Desde la vivencia de construcción del conocimiento de los niños y las niñas, observamos que la docente manejaba el tiempo de forma muy rígida ya que asignaba tiempos cortos como 15 o 20 minutos por actividad y pasaba de una a otra sin importar si los niños habían terminado o no y esto hacía que algunos niños se atrasaran y prefirieran quedarse sin descanso para poder finalizar, evidenciando que no se respetaban sus ritmos ni sus procesos de aprendizaje.	

[illegible]